

El Magisterio Balear

SEMANARIO DE PRIMERA ENSEÑANZA

ÓRGANO DE LA ASOCIACIÓN DE MAESTROS DE ESTA PROVINCIA

REDACCIÓN: Unión entre 6 y 8

DIRECTOR.

Precio de suscripción:

ADMÓN: S. P. Nolasco-7

EL SR. PRESIDENTE DE LA ASOCIACIÓN

9 pesetas anuales

Este periódico se reparte gratis a los asociados

SUMARIO: SECCIÓN DOCTRINAL: De «Fuerza de acción».—El hombre marcha, por E. Selles.—La Mecánica y los Pueblos.—SECCIÓN DE NOTICIAS: De la Provincia.

SECCIÓN DOCTRINAL

DE "FUERZA DE ACCIÓN"

Edúquense los hombres por sí mismos

Existe un método sumamente eficaz para dar grandes vuelos á la educación de un pueblo. Es el anhelo que tengan los individuos para educarse; el deseo constante del hombre que dirige una familia para que todos, bajo el techo de su hogar, adquieran una educación útil, tan extensa como lo permitan las condiciones de su vida. Es la aspiración de todos á ser cultos; á perfeccionarse, á encontrar nuevos horizontes; el odio al estancamiento, á la inercia intelectual.

Porque purificándose la atmósfera de una comarca con la ambición santa de aprender, de observar, de adquirir nuevas ideas y obtener nuevas enseñanzas, no hay dificultad que no se venza, no hay roca que no se vuelque, no hay obstáculo que no se destruya.

Por atrasado que sea un país, por pequeñas que sean sus rentas, por difíciles que sean sus circunstancias, los espíritus activos tienen un campo inmenso para la adquisición de una instrucción buena, que les permita vigorizarse y adelantar en el camino escabroso del progreso humano: es la educación propia.

Todo joven que resuelva darse una educación esmerada, basada en sus propios es-

fuerzos, en sus propias iniciativas, puede contar con un éxito brillante en la carrera de la vida. No sólo adquiere reglas y estudia conceptos, sino que se ve obligado por la naturaleza de su enseñanza á darse cuenta de infinitas verdades, ocultas para aquellos que van por un camino más suave, por una vía más ancha. Aprende el valor inmenso de las horas, adquiere una perspicacia más sutil, y logra familiarizarse mejor con aquellas ideas que conducen á uno al éxito y le apartan de la derrota. Y en esa lucha constante que se impone, en ese batallar tremendo, adquiere nuevas energías, ejercita mejor sus facultades, y genera una fuerza sorprendente de carácter y virilidad. Los conocimientos no se adquieren tan sólo en las aulas ó en los libros, sino en el trabajo constante, en la práctica de activos esfuerzos. Trabajo no significa meramente el uso de los brazos ó el manejo de la pluma, sino la acción del espíritu, la formación de las ideas.

Estúdiese siempre en las horas perdidas

Habrà infinidad de personas ansiosas de adquirir una educación extensa que se ven, no obstante, en la necesidad de dedicar las horas del día á una ocupación lucrativa. Bien. Estúdiese en los momentos perdidos. Hágase del tiempo lo que se hace de las monedas. Economícense los minutos, y en vez de menospreciar las horas, impóngaseles una regla fija y un tanto por ciento de utilidad neta. Los que no pudieron asistir á colegios y universidades pero resolvieron ilustrarse, han logrado siempre adquirir conocimientos más profundos, por haber estudiado con todos los entusiasmos de su alma, con toda la fuerza de sus anhelos. Y ese exceso de energía mental, energía del

espíritu, que hubieron de emplear, les hizo concebir idas más audaces, les puso á la vanguardia en la sociedad donde vivieron. En la historia de las dos Américas hay infinidad de ejemplos brillantes que demuestran la fuerza indiscutible de este argumento.

Aparte de la lectura constante, el estudio de un oficio y la adquisición de un empleo son medios muy prácticos para extender el individuo los pocos conocimientos que posea. Pues teniendo en el espíritu la aspiración de ser fuerte, el carpintero logra ser arquitecto, el albañil contratista, y banquero el dependiente de comercio. El escritor que en sus mocedades fué tipógrafo, de seguro tendrá enseñanzas útiles que no hubiese adquirido fuera del taller. La escala del progreso no tiene fin. Sólo vemos el fondo de las cosas cuando nos estrellamos contra el suelo, ó caemos en el fondo de un precipicio. Porque es infinita la moralidad que adquiere un hombre, el valor que de él se posesiona, el desarrollo físico que gana, cuando comienza la carrera deslumbrante de sus éxitos en el taller del artesano. Precisa desarraigar la idea de que el trabajo denigra cuando es humilde. Trátese, sí, de poseer toda una región aurífera antes de ser minero, pero trabájese con el pico y el taladro, antes de atrofiarse en la inercia y perder el equilibrio y el honor que se pierden en la indolencia y el reposo.

El mundo de la industria está pidiendo á altas voces hombres prácticos, de idoneidad á prueba, de buenas aptitudes. Las masas populares ignoran que ellas contribuyen con su falta de saber á las condiciones precarias que reinan en muchas de nuestras comarcas. Los directores de empresas no pueden alcanzar éxito en sus proyectos, si no cuentan con el apoyo de un pueblo instruído en las artes y oficios de aplicación común en la vida económica moderna. Vergonzoso es que los extranjeros dedicados á explotar las industrias de nuestros países, hayan de valerse, en casos infinitos, de obreros y artesanos también extranjeros para los trabajos rutinarios de sus empresas. Y es más fácil y llevadero, por no decir noble y patriótico, sacrificar infundados orgullos, sacudir el cuerpo y el espíritu, aprender un oficio mecánico, que arrastrar una vida infecunda,

permanecer de continuo en la estrechez y la pobreza, servir de blanco á las amargas acusaciones de hombres y pueblos más activos.

Necesidad imperiosa de obreros manuales

Para el funcionamiento y operación de las vías férreas que de continuo se construyen, aunque lentamente, en nuestras repúblicas, así como para la explotación de la riqueza minera, necesitase un ejército de obreros aptos é instruídos, de mecánicos hábiles, de hombres que manejen el martillo y sepan resolver los problemas fáciles de aritmética y matemática, que se presentan en las actividades de un país que quiere progresar por la vía industrial. Y es este un caso en el que el hombre puede, por sí solo, aunque falte el apoyo de la influencia gubernamental ó pública, adquirir una enseñanza útil, que resuelva favorablemente el destino económico de su vida. Muchos incautos ansiosos de alcanzar la cumbre de la gloria de un solo empellón, mirarán con desdén el aprendizaje de un oficio. Creerán que una resolución en tal sentido les obligará á vivir indefinidamente en un círculo social más bajo que el que soñaban, en una esfera menos brillante que la que alegraba su retina y hacía gozar la imaginación, en sus momentos de vehemencia y de anhelo. Gran error. Los ríos nacen pequeños, merced á las cintas de agua, y en su curso es que adquieren el volúmen y la fuerza del Amazonas y el Orinoco. Los grandes conquistadores iban tomando reducto por reducto, pueblo por pueblo, y así es que tejían la red inmensa de naciones donde gobernaban luego, señores absolutos. Las colosales empresas que hoy admiramos por ser tan grandes, tan inmensas, y más nobles que las conquistas antiguas, comenzaron en pequeños talleres, en el cuchitril de un obrero, en el hogar humilde de un artesano. Dejar de comprender estas verdades, es ser inferior al hombre del día. Necesitamos mayor número de hombres dedicados á trabajos manuales. ¿Hemos de seguir siempre en los dos extremos: mozos de cordel, jornaleros, mendigantes, ó sabios infalibles, conquistadores de mundos, genios y mandatarios?

Observación, lectura y conquista de un sentido práctico

Existe también un medio, sumamente

fácil, de perfeccionar la instrucción de un individuo cuando éste se propone conquistar los secretos del saber ó adquirir una educación aplicable á sus actividades comunes. Es el contacto con hombres de vasta experiencia, hombres versados en las ciencias sabias ó en las artes de comercio, de la banca ó de la industria. Marcan ellos el camino recto, hablan con sosiego, estimulan con su ejemplo al que da los primeros y vacilantes pasos en el mundo del trabajo, señalan con asombroso tino las dificultades y los escollos, y dan al novicio valiosísimas ideas y notables lecciones. Un hombre de éxito que haya dedicado sus mejores años á la obra de fomentar una empresa ó adquirir una fortuna, es un libro abierto, lleno de luchas cruentas, de conquistas sublimes, de esfuerzos sobrehumanos. Y con una palabra, con un gesto, nos enseña, quizás, lo que la letra inerte y fría no podría jamás imprimir en nuestro ánimo.

Tras ellos, viven los libros sanos, los libros serios, inspirados en buenos principios y escritos con fe, con amor, con entusiasmo. Muchas personas eminentes de nuestra vida contemporánea, muchos héroes y genios del pasado, deben la grandeza de sus hechos á la lectura continua y á las enseñanzas que de sus libros obtuvieron. Porque la lectura, como por encanto mágico, despierta el espíritu del hombre, estimula todo lo bueno que hay en su sér, y le impulsa á la acción, á la acción noble, generosa y buena. Y luego los conocimientos que con ella se adquieren. Y luego lo bien que nos aparta del vicio, de la pequeñez, de la ignorancia. No es que la lectura constante venga á ser el único factor de la educación de un individuo: pero sí tiene una influencia grandiosa, y, unida á los demás medios, produce resultados verdaderamente maravillosos.

Y obsérvese de continuo. La observación juiciosa de las obras que otros han practicado, influye mucho en las ideas que germinan en nuestra mente y en todo lo que llevamos á cabo. Lo esencial es adquirir un conocimiento preciso y exacto de los méritos de las cosas, ya se trate de hechos comunes como de casos extraordinarios. Si todo joven fijase detenidamente la atención en lo que le rodea, si estudiase los condi-

ciones de su localidad, sus ventajas, sus deficiencias, la obra llevada á cabo por las generaciones pasadas, vendría de seguro á tener un conocimiento preciso y exacto de las condiciones de su propia vida, de sus deberes, de la ocupación á que debería en justicia dedicarse, y otras circunstancias de no menor peso en los problemas que le confronten. Es la observación prudente un hábito de tal importancia en la vida del hombre moderno, que millares de individuos deben su gloria y sus triunfos á esta práctica útil. Aplíquese en los trabajos diarios, en los juegos infantiles, en los viajes, siempre que exista oportunidad de tener alguna enseñanza ó de facilitar la comprensión y estudio de cualquier problema.

Precisa estar al corriente de las actividades humanas, cada día, cada hora, pues de este modo se aprende á conocer las tendencias modernas, se familiariza el individuo con los procedimientos que emplean otros pueblos, así como su propia patria, en obras de adelanto social y material, y esto constituye un aprendizaje valioso en todos sentidos. Lo esencial es que toda persona adquiera enseñanzas y conocimientos útiles, que sean susceptibles de pronta aplicación, y que le permitan avanzar, mejorar sus condiciones, apresurar sus éxitos.

La educación actual debe tender, más bien que á la acumulación de ideas complejas y conocimientos profundos, á la conquista de un sentido práctico por parte de los individuos, que les facilite la resolución de los problemas corrientes en nuestra vida moderna. Rousseau, el gran educador, pensaba que el hombre de mayor instrucción es el que sabía mejor aumentar los bienes y combatir los males de la vida: de aquí que la verdadera educación consista menos en preceptos que en prácticas. Y es necesario que estas verdades, bien conocidas de los hombres doctos é instruídos de nuestros países, pasen á ser dominio de las masas, para que al pretender ellas emplear sus actividades en el orden individual, puedan lanzarse á la acción y al esfuerzo por la vía segura y exacta.

Todo aquello que tiende á ofuscar la razón, á dificultar ó retardar la enseñanza, clásica, científica ó industrial de un individuo, debe eliminarse. El buen pensar, el fi-

no tacto, la sabia percepción, significan más para lograr éxito que todas las reglas y preceptos de todas las escuelas. La razón vigoriza. La razón sustituye á la violencia. Conviene utilizar las buenas facultades, usarlas, ejercitarlas de continuo, y dejar á la vez que permanezcan en la inercia los falsos entusiasmos, los arrebatos, y aquellas influencias perniciosas de nuestro espíritu.

EL HOMBRE MARCHA

Y ya tuvo el hombre un conducto y un compañero en jornadas, viajes y guerras. El humilde asno, la resistente mula, el gigantesco elefante, el sobrio camello, el airoso caballo, transportaron á los hombres primitivos y les sirvieron en los largos viajes y peregrinaciones por montes y desiertos cuando la raza humana se fué esparciendo sobre el mundo antiguo.

La humanidad marcha mucho tiempo á horcajadas. Soldados y sacerdotes, sabios y damas, emperadores y reyes famosos así anduvieron y conquistaron. Pero no todo el cuerpo descansa igualmente en la cabalgadura. Su ejercicio indirecto fatiga. Hay que encontrar otra locomoción más cómoda y apropiada á las posturas naturales. Un tablón y dos ruedas forman el carro; son atadas á él las bestias, que, por cobrar su libertad perdida entre las ligaduras, saltan, se encabritan y quieren huir. Y al huir se llevan á la rastra el artefacto que inseparablemente las sigue como apéndice de sus cuerpos atormentados. Ahí está el primer vehículo. La humanidad marcha sentada ó tendida con reposo de sus miembros. Y sobre ese carro, pequeño ó grande, tosco ó rico, tirado por toros amansados ó por corceles fogosos, el hombre antiguo transporta sus menesteres, hace sus caminatas, dirige sus batallas, corre en los juegos de Grecia y Roma y recibe el triunfo de sus conciudadanos.

El hombre se fué apoltronando; le incomodaban el aire y la lluvia que azotaban el carro abierto, y se encajonó en la litera cerrada y suspendida, y en la monumental

carroza de grandes ruedas y aparatosa presencia. Fueron los vehículos de los poderosos, y compartieron el imperio de las cortes fastuosas.

Y el hombre marcha con igual lentitud, pero con mayor comodidad. Pronto se unieron la comodidad y la rapidez, apostando en los caminos caballerías que de trecho en trecho relevaban á las cansadas, para mayor apresuramiento de la carrera. Y vino la posta, que transportó á los graves varones y personajes de sombrero chambergo y de tres candiles. Y vinieron las galeras aceleradas, que llevaron en su enorme seno los casacones bordados y los sombreros de medio queso. Y siguieron las diligencias, que pasearon á aquellos románticos batalladores de levita ahuecada y pantalón de trabillas. Esa generación progresista, feliz por contentadiza, creyó cumplido el progreso de la locomoción. Y realmente, no había más en los dominios de la fuerza animal.

Pero un día, aquel en que el vapor se hizo caballo, apareció la bestia de metal, con vientre de hierro, con brazos de hierro, con pies de hierro. Y arrastró ella sola pesos y masas que no arrastrarían mil caballos juntos en inmensa reata. El gran Thiers reputó desdeñosamente el invento por juguete inútil, recreo de niños y desocupados.

Aquel juguete arrojó contra París los grandes ejércitos y los millares de pesados cañones que destrozaron una nación, derribaron un imperio y erigieron otro. Sobre aquel juguete, y maldiciendo tal vez de su lentitud, corrió muchas veces el mismo Thiers, desde París á Versalles, para salvar algo de lo mucho que había devorado el monstruo de hierro cuyo poder desconoció.

El ferrocarril, como fiero salteador, mató en los caminos el carro, las carrozas, las postas y las diligencias. El hombre marcha á sesenta ú ochenta kilómetros por hora. No es marcha, es vuelo, es vértigo. Se estremece el aire, tiembla el suelo, se bambolean los árboles, huyen el terreno, el paisaje, los edificios, los montes, como llevados del huracán. Y allá va el tren rápido, engulléndose la vía y dejando atrás en pocas horas ciudades y campiñas, que parecen muy juntas y antes estaban divididas por muchas jornadas.

El hombre marcha; marcha sin sentirlo,

sin cansar sus pies, sin fatigar sus miembros, sentado, tendido, comiendo y durmiendo á sus horas, leyendo, jugando, continuando siempre su vida diaria.

El milagro de andar sin moverse está hecho. El vehículo alado quedó dueño de los campos y caminos. Era preciso domesticarlo, urbanizarlo, encerrarlo en la ciudad. Las calles se entrelazan con cintas de hierro; el espacio se llena de redes de alambre, y entre los cables por arriba y los rieles por abajo, ruedan los tranvías al soplo insensible de la electricidad. Pero son el coche de todos. Hay que separar las clases, las familias, como antes las separaban la carroza y la galera. Y llegan, escandalizando, los automóviles. La noble litera, la regia carroza, el airoso carruaje desaparecen de las calles, atropellados por el automóvil y el tranvía.

El hombre marcha, ya como el aire, y á par del aire, por todas partes. Las caravanas antiguas se han metido en los trenes y los automóviles; los jinetes se han montado en caballos de metal. Todo camina por el estrépito del vapor, con la rapidez de la electricidad. Los pueblos se han juntado, las horas se han agrandado, el planeta se ha reducido. Se ve en unas horas lo que antes se veía en un mes; la distancia terrestre está vencida y muerta. ¿Lo será también el aire? Ya ha subido á él la bruja moderna, la ciencia, y las brujas han sabido siempre volar por los aires. No cabe escribir *Non plus ultra* en sus prodigios y encantamientos.

EUGENIO SELLES

La Mecánica y los Pueblos

¿Qué ventajas reporta al hombre el entender eso que llama la fuerza, el movimiento, el equilibrio? ¿Acaso no vivimos bien sin saber ninguna de esas ideas, para nosotros tan abstractas? Esta ignorancia es más grave, mucho más grave de lo que á primera vista parece y de lo que puede imaginarse.

Con decir que la Mecánica conduce á la invención de las máquinas y que en estas estriba el porvenir de los pueblos, se adivinará una parte de trascendental importan-

cia que esa rama de las Matemáticas encierra.

Efectivamente, cada máquina es un problema mecánico ya resuelto; desde la simple polea que auxilia al movimiento, hasta la palanca que facilita la fuerza; desde la segadora y la despulpadora que economizan brazos en los trabajos agrícolas, hasta el ferrocarril y el buque de vapor que transportan maravillosamente á través de las montañas y los mares los productos de la industria.

Ahora bien: es lógico que si se hace una aplicación defectuosa de los principios mecánicos, el resultado de esa aplicación será malo, y la obra ó empresa en ella fundada, fracasarán; pues si la construcción de los edificios y monumentos no se hace conforme á la dirección del centro de gravedad determinado por la plomada, caerán; si no se prevé la resistencia de los puentes, serán destruidos por un peso mayor no calculado; si no se facilita el roce de las ruedas, habrá servicio tardío en toda clase de maquinarias, y si no se construyen los vapores conforme al principio mecánico de la línea de flotación, pronto naufragarán. Pero si esa aplicación es exacta, siempre ante los principios sobre que se fundan los cálculos, entonces las empresas tendrán un resultado que excederá á toda ponderación: el trabajo marchará aceleradamente, las construcciones durarán, el comercio marítimo y terrestre será seguro y transporte de personas y cosas, veloz y eficaz.

La mecánica puede resolver el porvenir de los pueblos. Los países más ilustrados y progresistas son aquellos en que la Mecánica florece; y los más atrasados é ineptos, aquellos en que es desconocida esa ciencia.

A la verdad, la Mecánica ha sido y es aplicada en todos los órdenes de la producción en Inglaterra, en Francia y los Estados Unidos de América. De ellos nos viene toda clase de maquinaria, desde los rastrillos para la agricultura, hasta los sables, fusiles y cañones para el ejército; desde los relojes más ó menos perfeccionados, hasta las telas finas ú ordinarias con que los habitantes cubren las desnudeces de su cuerpo; desde las máquinas de coser ó de escribir, hasta las locomotoras de cualquiera clase y desde los

alfiles y las agujas hasta el más insignificante mueble.

Como consecuencia, en dichos pueblos han llegado á su auge la agricultura, el comercio, y toda clase de industrias, figurando por este hecho á la cabeza de los países más civilizados.

Por el contrario, en la mayor parte de los países hispano-americanos, en los pueblos de Asia y Africa en donde la educación rutinaria se opone al aprendizaje de una educación científica; y en donde, lógicamente, se desconoce la Mecánica, priva la ignorancia, la agricultura no florece aun que las tierras sean muy fértiles, las industrias no adelantan, el comercio no prospera porque no hay productos cambiables; en una palabra, estos países están á merced de aquellos que por su audacia y falta de temor en secundar al carril del progreso, gozan de las ventajas del bienestar y de los privilegios del derecho, nacido todo en la cultura de los varios órdenes de la ciencia.

La agricultura no responde á nuestras necesidades: la industria sigue el progreso de la Agricultura y el comercio lo hacemos por líneas extranjeras, que absorben capitales enormes...

Y es que en los programas de instrucción no se ha dado importancia alguna á la Mecánica. Si los hojamos, observaremos que esta ciencia se halla colocada, de un modo secundario, cerca de la Física y con ella es estudiada como por no dejar de estudiarla.

Los pocos preceptos que de Mecánica se enseñan, son aprendidos de memoria, á usanza de otros tiempos y ninguno es practicado, cuando esta ciencia es eminentemente experimental y práctica. ¿Qué resulta de lo expuesto? La contestación la da nuestro atraso en este sentido.

SECCIÓN DE NOTICIAS

De la Provincia

En los exámenes de reválida de Maestro elemental últimamente celebrados en el Instituto de esta Provincia, han sido aprobados los Sres. D. Juan Salóm Alemany, D. Miguel Coll y Torrens, D. Rafael Piña y Fuster, D. J. Moragues y Gual, D. José

Nicolau y Ballester y D. Cristóbal Ferrer y Ferrá.

Igualmente han sido habilitados para Maestros elementales, acogiéndose al R. D. de 26 de octubre de 1903, los Bachilleres Sres. D. Pedro J. Cañellas y D. José Pons y Socias.

En la Normal de Maestros de Barcelona, ha obtenido el título de Maestro Superior nuestro paisano D. Antonio Mercadal Cañellas.

Ha obtenido el título de Maestra Elemental en la Escuela Normal de esta ciudad la Srita. D.^a Catalina Ordinas, hija del distinguido Maestro de Palma, nuestro estimado amigo D. Pedro á quien con tal motivo felicitamos.

Ha tomado posesión de la escuela de niñas de Salinas (Santañy) como Maestra interina D.^a Masiana Rigo Rigo, nombrada por el Rectorado de Barcelona, con 312'50 pesetas de sueldo anual.

Ha sido aprobada la sustitución concedida á la Maestra de Puigpuñent, D.^a Rosa Caimari cuyo cargo desempeñará hasta la jubilación de aquella, la maestra sustituta doña Magdalena Tur.

Ha tomado posesión de la escuela de niños de la Indiotería (Palma) D. Francisco Vidal, dejando vacante la de Llorito (Sineu) con 825 ptas.

Se ha concedido la jubilación á D. José Pastor maestro de Ariañy (Petra.)

Los opositores á las escuelas de niños dotadas con 825 pesetas y que se han de celebrar en Barcelona, han sido llamados á practicar los ejercicios el 13 del corriente. Los cuestionarios impresos se facilitan gratis á los interesados.

Hemos recibido un folleto titulado *Reformas urgentísimas en la primera enseñanza* que con entusiasmo digno de aplauso ha publicado el estudioso maestro de Palma

D. Gabriel Comas. Es un trabajo escrito con conciencia de lo que se trata y destinado á divulgar el concepto de escuela graduada y á patentizar sus ventajas.

Deseamos un fecundo éxito á las ideas del Sr. Comas en el campo á que su trabajo va encaminado. Mucho tememos que el indiferentismo de los padres y otras plagas peores que en la actualidad afligen á la enseñanza, esterilicen el noble altruismo del estimado compañero y entibien sus iniciativas pedagógicas.

Todo ello no quitará un ápice al mérito del folleto, ni empañará ninguna de las verdades que en él se estampan.

La *Infancia Anormal* se titula un boletín mensual muy curioso y digno de apoyo que dirige D. Francisco Pereira, distinguido maestro de Pasla (Madrid) dedicado al estudio y defensa de los niños anormales y de su educación especial. Es esta una rama de educación totalmente virgen en España y que merece protección por parte de los Gobiernos y asiduo estudio por parte de los Maestros. La suscripción importa 2 pesetas anuales, cantidad muy insignificante dados los conocimientos que difunde dicho Boletín que recomendamos á nuestros compañeros.

SEÑORAS: Si no han visto Vds el cuaderno número 49 de *El Consultor de los Bordados*, edición de lujo, procuren adquirirlo y se convencerán de que esta publicación es la Revista ilustrada de labores para señora que no tiene rival en su especialidad.

El mentado cuaderno contiene una preciosa lámina en colores con un ramo y paisaje, propio para guarda pañuelos ó perfumador, que es de lo mejor y más original que se ha visto y que por cierto ha de resultar lindísimo después de bordado con sedas al matiz.

Se insertan además en el mismo, multitud de dibujos para todas las aplicaciones, como son, letras para juegos de cama (principio de abecedarios), nombres adornados, enlaces, escudos y caprichos para pañuelos; grupos emblemáticos para mantelerías; guarniciones y cenefas de encage al mundillo y Richelieu para pañuelo y juegos de mesa:

formando en junto un extenso y variado compendio de gran utilidad y estima especialmente en los centros donde se cultiva la educación de la mujer.

La Administración de Barcelona, calle del Pino, 16, remite prospectos gratis.

MENTOR.—Esta obra, de la cual nos ocupamos en la sección correspondiente, se vende á 10 pesetas docena en todas las buenas librerías, pero los autores, en beneficio de los suscriptores de este periódico, la servirán á 1'50 pesetas, franco envío, durante el actual mes y octubre. Dirigir los pedidos, acompañados de su importe y de una faja del periódico á D. Juan Ruíz Romero, San Pedro Mártir, 1, Barcelona.

Prontuario de Historia de España y de la civilización española, por el Ilmo. Sr. D. Félix Sánchez Casado.—La décimoctava edición de esta conocida obra ha sido aumentada en la parte contemporánea hasta el corriente año. Es un libro escrito con profundo conocimiento del público á que va destinado, pues su lenguaje claro, la forma en que se desarrolla, la distribución de la materia, y la multitud de ilustraciones, cuadros sinópticos y mapas que la completan la hacen inmejorable para textos de Institutos y Escuelas Normales y como obra de consulta de los Maestros de 1.^a enseñanza, digna de figurar en la biblioteca de todas las escuelas. La sana doctrina que encierra el libro y la preferencia que el autor concede al estudio de la civilización en las diferentes épocas de nuestra historia, hacen que el libro sea leído con gusto y con provecho, en especial en lo referente á la época contemporánea, descuidada en la mayoría de textos, y que ha sido tratada en el que nos ocupa con extensión y recto criterio.

Muchos de nuestros suscriptores nos ruegan que les digamos qué libros, tanto de lectura como de las diferentes asignaturas, creemos que son más útiles para las escuelas.

Es difícil contestar tal pregunta, pues son muchos los publicados y no pocos los buenos.

Nosotros nos atrevemos á aconsejarles que antes de adoptar libro alguno le examinen.

Por eso merece nuestro aplauso la conducta de los editores Sres. Hijos de Santiago Rodríguez, de Burgos, que ofrecen mandar gratis á los maestros cuantos libros de muestra deseen á fin de que les adopten una vez convencidos de sus buenas condiciones.

Hijos de Santiago Rodríguez

Burgos

Casa especial en el ramo de enseñanza premiada en varias exposiciones.

Obras importantes que están adoptadas en la mayor parte de las escuelas, aprobadas por Real orden y por la Autoridad eclesiástica

	DOCENA
	Ptas.
<i>El Primer Vuelo</i> , lectura y escritura, por D. Valero Izquierdo.	7
<i>Para mi hijo</i> , por Bustamante	7
<i>Viaje Infantil</i> , por M. Rodríguez	9
<i>El ideal de una niña</i> , por D. Anselmo Salvá	9
<i>El Previsor</i> , artes, carreras y oficios, por D. A. A. Carretero	11
<i>Higiene y economía doméstica</i> , por Mariana A. B. Carretero.	8
<i>Epítome de Gramática castellana</i> , por D. Millán Orío	9
<i>Lecturas morales</i> , por D. Mateo Bustamante	8
<i>Compendio de Aritmética</i> , por Fernández y Medrano	6
NUEVA.— <i>Las Lecciones del Padre</i> , educación moral y cívica por Mariano Rodríguez Miguel, encuadernado con pasta al cromo.	12
<i>Páginas sobre ciencias físicas y naturales</i> , por D. Juan Benejam.	14
<i>El Ciudadano</i> , manuscrito de instrucción cívica, por Angel Bueno	9
<i>La Escuela y la Patria</i> , manuscrito especial para niñas, por Magdalena S. Fuentes.	9
NUEVA.— <i>La Educación por la Vista</i> , por Angel Bueno. Obra de enseñanza intuitiva ilustrada con 800 fotogramas. Un volumen en 4.º encuadernado con pasta al cromo 1'50 pesetas ejemplar y.	16'50
<i>Historia de España</i> , por D. Anselmo Salvá	9
<i>Nociones de Aritmética</i> , por Fernández y Medrano.	10
<i>Reglas de Urbanidad para niñas</i> , por A. S.	3
<i>Idem para niños</i> , por A. S.	3

<i>Festividades de la Iglesia</i> , por D. Antonio Moral	8
NUEVA.— <i>El Cancionero de la Infancia</i> , lecturas poéticas por don Lino González Ansótegui, encuadernado con elegantes tapas al cromo.	13
<i>Compendio de Ortografía</i> , según la Real Academia, por A. S.	3
<i>Fisiología é Higiene</i> , por Rogelio Francés y Gutiérrez, profesor Normal, exmaestro de escuela, y profesor por oposición del Instituto de Gijón (primer grado y medio); encuadernado con elegantes tapas	6
<i>Nociones de Derecho</i> , grado primero, por Mariano Rodríguez, encuadernado con pasta al cromo.	4'50
<i>Geografía para niños</i> , primer grado, por D. José Osés Larumbe, con grabados y mapas en colores, encuadernada con pasta al cromo.	7

Descuentos de importancia á los maestros y colegios.—Completo surtido en libros y material escolar.—Libros de muestra y Catálogos gratis.—Las obras Rodríguez se venden en las principales librerías.

ESPERANTO

	Ptas.
<i>Primeras Lecciones de «Esperanto»</i> del profesor Th. Cart.	0'60
<i>Manual y Ejercicios de la lengua internacional Esperanto</i> , por V. Inglada Ors y A. L. Villanueva. Segunda edición, corregida y notablemente aumentada.	3
<i>Vocabulario Esperanto-Español y Español-Esperanto</i> , por los mismos autores. Un tomo de 364 páginas.	6
<i>Curso práctico de Esperanto</i> , por los profesores R. Duyos Sedó, capitán de infantería, y V. Inglada Ors, capitán de estado mayor, con una carta-recomendación del doctor Zamenhof.	3
<i>Clave de los temas y ejercicios contenidos en el Curso práctico</i> , por los mismos autores de la obra anterior.	0'75
<i>De venta en la Librería Escolar, Plaza de Cort 12 y Palacio 2 y 4.</i>	

DIPLOMAS

PARA EXÁMENES

en las escuelas primarias
Bonito dibujo, presentación elegante y texto que se presta á cualquiera aplicación de premio escolar.
Editados por cuenta de la A. P. de Maestros.

Tip. de B. Rotger